

CASH

Buena moneda. ¿Será el nuevo Jesús? *por Alfredo Zaia*

Deseconomías. Dios, Patria, López Murphy *por Julio Nudler*

Retenciones. La pelea por la torta *por Fernando Krakowiak*

El principal desafío del nuevo ministro

La trampa del corralito condiciona a Roberto Lavagna. Tendrá que diseñar una estrategia para que el peligro de un colapso del sistema financiero no termine por quemar su plan económico

Está que arde

■ Sedesa, compañía que garantiza parcialmente los depósitos, se quedó sin fondos. Entonces, banco que cae, ahorristas que pierden.

■ El año pasado el sistema administraba un stock de más de 80 mil millones de dólares. Luego del Bonex, se reducirá a menos de 15 mil millones.

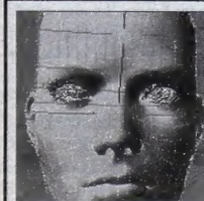
■ **Cash** tuvo acceso a un informe de una calificadora internacional que afirma que las 86 entidades financieras que operan en el país están técnicamente quebradas.

■ El documento estima que la depresión y, fundamentalmente, la devaluación, generaron pérdidas a los bancos por un total de 56 mil millones de pesos en el periodo que va del 1 de enero al 15 de abril.

■ En pocos meses quedarían menos de 40 bancos.

■ Los banqueros dicen que el Plan Bonex es la única opción que queda para salvar lo que queda del sistema.

■ Está en juego quién se hace cargo del costo del derrumbe: el Estado, los bancos o los ahorristas.



Internet
 ■ Dreamweaver Essentials
 ■ Flash Essentials
 ■ Fireworks



Modelado 3D
 ■ 3D Studio Max Fundamentals
 ■ Character Studio Fundamentals
 ■ Combustion Fundamentals

Video
 ■ Premiere Fundamentals
 ■ AfterEffects Fundamentals

Gráfica
 ■ Illustrator Fundamentals
 ■ Photoshop Fundamentals

Aprovechá esta oportunidad!

**Durante todo el mes de Mayo:
 Los 10 cursos más pedidos
 al mismo precio del año pasado.**

Exclusivamente turno tarde. Cupos limitados. Certificados oficiales.

image campus

ADVANCED TRAINING IN DIGITAL MEDIA
 Salta 239 (C1074AAE) / Bs. As. - Argentina
 Tel.: (011) 4383-2244 / Fax: (011) 4383-2992
 info@imagecampus.com.ar

ENTREGAMOS CERTIFICADOS DE VALIDEZ INTERNACIONAL

Adobe Certified Training Provider

COREL

DIGIMATION

Microsoft

AUTHORIZED TRAINING CENTER

SONIC FOUNDRY

Ran king

El aguante

—permanencia en el cargo de los ministros de Economía desde el 10 de diciembre de 1983—

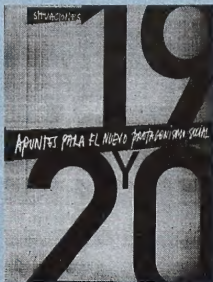
1. Domingo Felipe Cavallo	2276 días *
2. Juan Vital Sourrouille	1506 días
3. Roque Benjamín Fernández	1229 días
4. José Luis Machinea	445 días
5. Antonio Erman González	407 días
6. Bernardo Grinspun	404 días
7. Néstor Rapanelli	153 días
8. Jorge Remes Lenicov	110 días
9. Juan Carlos Pugliese	52 días
10. Jesús Rodríguez	42 días
11. Ricardo López Murphy	15 días
12. Miguel Roig	7 días

* Incluye los dos periodos: 2006 días con Carlos Menem y 270 con Fernando de la Rúa.

el Libro

19 Y 20

Apuntes para el nuevo protagonismo social
Ediciones de mano en mano



19 y 20 fueron los días de la "insurrección" de diciembre pasado. En este marco de acontecimientos intensos que hizo visible un nuevo protagonismo social, el conjunto de ensayos que integran esta obra se propone el desafío de pensar la novedad desde su singularidad, la de "las prácticas de fidelidad" que se están desplegando. En el libro se mezclan relatos, crónicas, escritos de coyuntura, testimonios, teorizaciones y entrevistas como modalidades capaces de producir una reflexión crítica. Sus autores son, entre otros, Edgardo Fontana, Mario Santucho, Verónica Gago y Diego Stulwark. Entre los colaboradores se cuentan León Rozitchner y Luis Zamora.

EL ACERTIJO

¿Cómo es posible repartir 9 manzanas entre 12 niños de manera tal que cada manzana sea dividida en el menor número de partes posible?

Respuesta: Cada niño recibe 9/12 de manzana. El corte se hace quitando un cuarto a cada manzana, 9 niños reciben tres cuartos en tres trozos de un cuarto de manzana cada uno. De esta manera, cada niño recibe 3/4 de manzana y todos han sido divididos en dos partes.

Adivina adivinador

El texto de la semana pasada fue escrito en agosto de 1901. Forma parte de la introducción del libro Historia de los bancos, de Sixto Quesada, fundador del Banco Popular Argentino, Buenos Aires, Argentina.

Publicaciones

El pasado 26 de abril en la Feria Internacional del Libro la Fundación Osde, en conjunto con el Grupo Editor Altamira, lanzó la colección "Temas del Sur". Las obras presentadas fueron "Mercosur: integración y crecimiento", de Roberto Bouzas y José María Fanelli, y "Realidades Nacionales comparadas. Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay", coordinado por Roberto Bouzas.

¿Cuál es

Las metas que exige el FMI a la Argentina son "bastante difíciles de cumplir, pues están tratando de lograr hacer algo que es casi imposible: otro ajuste fiscal, después de una devaluación tan grande como la que hubo". Además, el FMI "es una institución propiedad del Grupo de los 7, que no está para fomentar el desarrollo de los países sino para hacer negocios, y no es que eso sea algo malo: es una realidad". Y "la realidad es ayudar a ciertas partes del mundo, donde ellos tienen intereses, y lamentablemente Argentina no está en esa parte del mundo". "Si no hay plata no hay plata, entonces (el FMI) en vez de decirle al país que no hay plata, lo que hacen es pedir cosas que no se pueden cumplir, y yo no sé por qué este gobierno no recibe ese mensaje y trata de buscar otra salida: es algo casi trágico", concluyó. Contra lo que podría pensarse, el autor de estas expresiones no es un economista crítico, sino el estadounidense Walter Molano, del BCP Securities, quien siempre abogó por la aplicación estricta de las recetas del FMI. A la hora de los consejos, la ubicuidad también se cuenta entre las razones de la profesión del economista.

E-CASH de lectores

MONEDA MERCOSUR

Creemos en una Argentina integrada al mundo y con una moneda operativa fuerte y flexible a la vez sin las restricciones o ataduras como las ya vividas, ya sea "tablita" o "convertibilidad" que al fin de sus historias han desembocado en colapsos. Creemos que para construir un proyecto de país sostenible debería buscarse una relación económica con un país de comportamientos simétricos y flujos de capitales equivalentes. Una economía sostenida por el ingreso de capitales volátiles inevitablemente colapsa cuando se interrumpe el flujo de recursos. El colapso genera devaluación, caída del producto, quiebre de relaciones jurídicas y aumento de la deuda pública ya que finalmente

es el Estado el que sale a financiar a los deudores. El gobierno de Brasil nos propone implementar la moneda única, una manera de aunar fuerzas. No desperdiciemos esta oportunidad. Es un país hermano. Su empuje es ejemplar. Su propuesta es de afianzamiento mutuo en un mundo de colosales intereses y condicionamientos financieros. Apuntala la integración latinoamericana. La moneda común ya sea el Peso-Real o el Real-Peso es un esperanza, una referencia, un sentido que nos permitirá recuperar la confianza en nosotros mismos, en nuestros trabajadores y nuestros empresarios, en la acción colectiva comunitaria y en el crecimiento económico argentino y regional.

cordobaoffice@onenet.com.ar

Está que arde

POR ROBERTO NAVARRO

Cualquiera sea el plan económico que Roberto Lavagna vaya a implementar tiene que resolver dos problemas graves de manera urgente: salir de la trampa del corralito y evitar el colapso del sistema financiero. Cash tuvo acceso a un informe de una calificadora internacional que afirma que las 86 entidades financieras que operan en el país están técnicamente quebradas. El documento estima que la depresión y, fundamentalmente, la devaluación generó pérdidas a los bancos por un total de 56 mil millones de pesos en el período que va del 1° de enero al 15 de abril. La calificadora considera que en pocos meses van a quedar menos de 40 bancos. Los banqueros consultados por este suplemento especulan con que la reducción del sistema se puede dar en un escenario "ordenado", en el que el Estado se haga cargo de los pasivos bancarios, o en medio de un "caos", en el que los ahorristas pierdan sus depósitos. Argumento que utilizan para convencer al Gobierno de que el Plan Bonex es la única opción que queda para salvar lo que queda del sistema. Cash pudo confirmar que Sedesa, la compañía que administra la garantía de los depósitos por un monto de hasta 30 mil pesos, destinó los pocos fondos que le quedaban a recapitalizar al Banco Galicia. Entonces, la caída de decenas de entidades, que los analistas con-

sideran inevitable, podría derivar en la pérdida de los fondos de los ahorristas.

El quebranto del sistema se generó por el lado de los activos y de los pasivos. Los bancos tienen en sus carteras préstamos y bonos del Estado nacional y de las provincias por un total de 39 mil millones de pesos. Se estima que esos papeles van a sufrir una quita del 50 por ciento. Además, las deudas de particulares y empresas con el sistema financiero al 15 de abril suman 44 mil millones de pesos y, aunque los bancos no lo reconocen, la morosidad del sistema ya está llegando al 30 por ciento. Muchos de esos créditos no se van a cobrar y el valor de las garantías se desplomó. Por otra parte, los bancos tienen deudas en el exterior por 10 mil millones de dólares. Esos fondos los destinaron a créditos en el país que luego fueron pesificados 1 a 1. El descalce entre los dólares que tienen que devolver a un valor actual de 3,30 pesos y lo que van a cobrar por los créditos suma otros 20 mil millones de pesos de pérdidas.

La propuesta de los banqueros es estazar los quebrantos del sistema. El Gobierno, aunque tuvo que aplazarlo por unos días, ya dio el consentimiento, vía Plan Bonex, para limpiar de sus carteras la deuda pública. Luego piensan presionar para conseguir un seguro de cambio para sus pasivos con el exterior. Un alto funcionario de un banco norteamericano lo explicó a Cash de esta manera: "En el

IDEAS PARA UN NUEVO SISTEMA FINANCIERO

Dividir el mercado

POR R.N.

En 1994, en el país había 168 bancos que les daban trabajo a 122 mil empleados. Luego del efecto Tequila, y con el impulso de la política implementada por Pedro Pou desde la presidencia del Banco Central, la concentración bancaria diseñó el actual sistema, que está conformado por sólo 86 entidades y 100 mil trabajadores. Banqueros y analistas financieros coinciden en que a fin de año van a quedar menos de 40 bancos con 60 o 70 mil empleados. El problema no es sólo que el negocio se achicó por la fuga de depósitos. El factor fundamental que está haciendo analizar a muchas entidades la posibilidad de cerrar sus puertas es que piensan que van a pasar muchos años para que la gente vuelva a confiar en los bancos para depositar sus ahorros.

Distintas consultoras están trabajando en el diseño de un nuevo sistema financiero mucho más reducido. Una idea es intentar seducir a la gente que tiene sus dólares en cajas de seguridad o en sus casas para que realice depósitos offshore. Es decir, enviar los ahorros argentinos al exterior. Pero la idea que reúne más adeptos es la de dividir al sistema en dos. El plan es crear una banca transaccional, que tomaría depósitos en cuenta corriente y cajas de ahorro y colocaría una parte de esos fondos en activos de altísima calidad, como títulos de tesoro norteamericano. La mayor parte del dinero quedaría en el banco, listo para ser devuelto. De esta manera, los depositantes sabrían que estas entida-

des tendrían un muy bajo nivel de riesgo.

Al mismo tiempo existiría una banca llamada de inversión, en la que las entidades financieras actuarían de intermediarias entre empresas que necesitan fondos y los inversores. La gente podría comprar acciones de las compañías o participar en la creación de fideicomisos para financiar proyectos de inversión, entre otras cosas. El dinero no quedaría en los bancos sino que el ahorrista se jugaría a la suerte de los proyectos o compañías que financió. Los bancos actuarían como intermediarios y cobrarían una comisión por sus servicios.

El principal objetivo de quienes trabajan en diseñar un nuevo sistema financiero es convencer a la gente de que no va a arriesgar su dinero en un banco. Por eso en el caso de la banca transaccional proponen invertir el dinero en activos de alta calidad y en el de la banca de inversión les dan a los bancos el rol de intermediarios, que no tocan los fondos. La idea original no es nueva. Fue propuesta en Estados Unidos luego del crac financiero de 1930. Sus detractores afirman que tiene el defecto de ser procíclica. En épocas de bonanza económica, los ahorristas se arriesgan y llevan su dinero a la banca de inversión. Así los fondos se destinan a financiar la actividad privada y la economía crece. Pero en años de recesión y crisis económica, los inversores se asustan y huyen hacia la banca transaccional, con lo que dinero se va afuera del país, se desfinancia la economía y se acentúa la crisis.

Bancos corralito



país van a quedar menos de la mitad de los bancos, porque el negocio se achicó. El tema es cómo se da ese proceso de depuración: en forma ordenada o caótica. En 1997, cuando las devaluaciones en los países del sudeste asiático colapsaron sus sistemas financieros, los estados asistieron a la banca con fondos que fueron desde un 20 a un 40 por ciento del PBI de cada país. Si acá no hacen lo mismo, va a haber una cadena de quiebras y los que van a perder son los ahorristas". El banquero asegura que las entidades no van a hacerse cargo de semejante catástrofe "porque tardarían 50 años en recuperar su dinero".

Los ahorristas cuentan con un seguro que debería cubrir los depósitos hasta un total de 30 mil pesos. Los bancos aportan un porcentaje de los depósitos a una compañía conformada especialmente para administrar esos fondos, llamada Sedesa. Aunque la resolución del Banco Central que dio origen a la garantía de depósitos señalaba taxativamente que los fondos sólo debían usarse para resarcir a los ahorristas en casos de quiebra, Sedesa utilizó dinero para asistir a entidades en problemas. Como en los próximos meses no existe la posibilidad de que se generen nuevos depósitos, Sedesa está imposibilitada de cumplir con su función. Es decir que los depositantes están sin red: banco que cae, ahorristas que pierden. Si hasta el momento no se derrumbaron más bancos es porque el Banco Central los asiste con descuentos (préstamos). El sistema financiero tiene liquidez negativa. Los bancos tienen depositados en el Central como requisitos mínimos de liquidez 9 mil millones de pesos y le deben a la misma entidad 15 mil millones. Aun con el corralito, desde el 1º de enero los depósitos disminuyeron un 15 por ciento. En total, se fueron 13 mil millones de pesos. Dos mil millones por amparos judiciales, 8 mil por el goteo que permite el mismo sistema y por las excepciones a personas enfermas y mayores de 75 años y 3 mil millones más por depósitos utilizados para cancelar créditos.

El sector bancario fue uno de los de mayor rentabilidad en la década pasada. Incluso en 1998 y 1999, con la recesión instalada, los bancos gana-

Depósitos: Sedesa, compañía que garantiza parcialmente los depósitos, se quedó sin fondos.

Entonces, banco que cae, ahorristas que pierden.

ron 1000 millones de pesos. Dinero que transformaron en dólares a paridad 1 a 1 y giraron al exterior. Sin embargo, la mayoría de ellos le ha hecho saber al gobierno que no están dispuestos a traer parte de sus utilidades pasadas para recapitalizar sus entidades. Hasta hace unos meses, cuando los banqueros analizaban si valía la pena perder dinero para quedarse en el país, mensuraban la pérdida de reputación internacional que les traería aparejada la deserción de Argentina. Un ahorrista brasileño podía pensar que el Citi o el Boston, por ejemplo, no eran tan confiables como parecían. Pero en los últimos tiempos la co-

munidad financiera internacional comenzó a divulgar la idea (equivocada o no) de que la culpa del colapso era del Gobierno y que la quiebra financiera se debía a causas endémicas y no particulares. Este argumento derivó en que los bancos internacionales no teman perder reputación. Por lo que la decisión de irse o quedarse depende sólo de un análisis económico de sus operaciones locales.

El año pasado el sistema administraba un stock de más de 80 mil millones de dólares. Los banqueros estiman que luego del Plan Bonex, o como termine llamándose, el negocio se reducirá a menos de 15 mil millones de dólares. La torta se achicó y ya no

alcanza para todos. Ahora hay que ver cuáles se quedan y qué entidades deciden levantar campamento. Analistas financieros consultados por Cash coinciden en señalar que los grandes bancos norteamericanos, con una larga trayectoria en el país, no se van a ir por una crisis. Y los españoles tienen una estrategia regional, por lo que les convendría quedarse. Sin embargo, tanto los españoles como los norteamericanos piensan que, en lo inmediato, en el mercado no hay lugar para todos. Por eso en las últimas semanas se armó una guerra de rumores para desacreditarse mutuamente y así jugar a que caigan sus competidores.

Aunque no son los únicos respon-

sables, los bancos fueron uno de los principales actores económicos cuyas acciones derivaron en la actual crisis. En los últimos años, tentados por las altísimas tasas de interés que el Estado aceptó pagar, destinaron una cantidad creciente de sus depósitos a financiar al sector público. Entre provincias y Nación tomaron más del 30 por ciento del crédito disponible del sistema. En la mayoría de los países del mundo la legislación no permite que los bancos arriesguen un porcentaje tan alto del dinero de los ahorristas prestándoselo a un pequeño grupo de clientes. La fuga de divisas que derivó en la actual crisis del sistema comenzó cuando los inversores empezaron a pensar que el Estado no iba a poder pagar sus deudas. El análisis era que, como los bancos estaban tan jugados con el sector público, la cesación de pagos, que finalmente ocurrió, iba a provocar el colapso del sistema. La fuga, el default y, por último, la devaluación terminaron cumpliendo la profecía.

A pesar de su responsabilidad y de las enormes ganancias que obtuvieron en la última década, los banqueros no están dispuestos a traer plata para cumplir sus compromisos. Si como dicen los analistas financieros y los mismos banqueros, van a cerrar la mitad de las entidades, la cuenta de esas pérdidas la pagará toda la sociedad. Si el Estado interviene y estatiza los quebrados, también. Si no lo hace, las pérdidas recaerán sobre los ahorristas.

■ El nuevo ministro tiene que resolver dos problemas urgentes: salir de la trampa del corralito y evitar el colapso del sistema financiero.

■ Cash tuvo acceso a un informe de una calificadora internacional que afirma que las 86 entidades financieras que operan en el país están técnicamente quebradas.

■ El documento estima que la depresión y, fundamentalmente, la devaluación generó pérdidas a los bancos por un total de 56 mil millones de pesos en el período que va del 1º de enero al 15 de abril.

■ En pocos meses quedarían menos de 40 bancos.

■ Los banqueros dicen que el Plan Bonex es la única opción que queda para salvar lo que queda del sistema.

■ Está en juego quién se hace cargo del costo del derrumbe: el Estado, los bancos o los ahorristas.

EL DESTINO DE LOS BANCOS

ROBERTO FELLETTI presidente del Banco Ciudad

"Depende del modelo de país"

¿Hacia dónde va el sistema financiero?

—Depende del modelo de país que se construya. Si vamos a una economía dolarizada, se va a profundizar la extranjerización de la banca y triunfarán los planteos sobre la offshorización de los depósitos. Esto a pesar de que ya se comprobó que en una crisis sistémica la banca extranjera no funcionó como prestamista de última instancia. Si el país se organiza y logra tener una moneda nacional, se puede dar un proceso de redefinición del sistema financiero, donde habrá un rol para una banca pública modernizada, capaz de centralizar los recursos que pueda captar para financiar al aparato productivo. Además esa banca pública deberá actuar como testigo de precios de la banca transaccional.

¿Va a haber crédito en los próximos años?

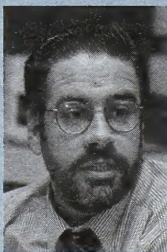
—Si se logra estabilizar la economía sin dolarización, va a haber una banca transaccional para cuentas corrientes y cajas de ahorro. Y una de inversión, especializada, regional y por segmento de mercado, que se va a dedicar a otorgar créditos de corto plazo. Por un tiempo no va a haber préstamos hipotecarios a largo plazo. Hay que ir hacia una banca que, por lo menos, intente financiar la producción, fondeándose en pesos a corto plazo.

¿Cómo se sale de la coyuntura para no caer en quiebras generalizadas que arrastren a los ahorristas?

—Hay que crear un instituto movilizador de activos bancarios, como se hizo en la década del 30, en el que los ahorristas puedan cobrar con certificados de participación de los fideicomisos que se constituyan de los activos de los bancos. Habrá que separar el ahorro de previsión del de consumo diferido. Hay que darles opciones en plazos, monedas y montos a los ahorristas. Se pueden emitir certificados dolarizados con bajo interés para los que priorizan cuidar la moneda y no necesitan sus fondos hoy. Los bancos tienen en sus carteras activos que, cuando se normalice la economía, se van a revalorizar. Además habría que permitir que la gente pueda seguir comprando inmuebles y otros bienes con sus fondos.

¿Y con el dinero de las cajas de ahorro y cuentas corrientes?

—Hay que construir un mercado en pesos con entidades especializadas que permitan financiar capital de trabajo. Darles un destino a esos fondos y pagarles un interés. Todos los fondos tienen que estar en movimiento. Si no caemos en una trampa de liquidez: está el dinero y no lo usamos.



MIGUEL BEIN economista

"No hay opciones al Bonex"

¿Es factible que haya una caída generalizada de bancos?

—Depende de la dinámica de los acontecimientos. No quedan muchas opciones para salvar el sistema. Los bancos empezaron con una crisis de liquidez, pero ahora el problema es de solvencia. Perdieron mucho patrimonio. En el tequila, a pesar de la convertibilidad, el Banco Central asistió a los bancos. Ahora la crisis es mayor y además está el tema de la devaluación, que infló los pasivos externos.

¿La gente puede perder sus ahorros?

—El Banco Central siempre puede decidir emitir pesos y devolver depósitos. Pero el dinero que sale de los bancos se va a dólares; el dólar sube y los ahorristas cada vez van a comprar menos moneda extranjera con sus fondos. El tipo de cambio en este momento debería ser de 1,50 peso. Lo que pasa es que el mercado descuenta un dólar en el que los pesos del corralito se vayan todos a dólar.

¿Cuál fue la responsabilidad de la banca en la crisis?

—Hubo una tragedia macroeconómica. La responsabilidad de los bancos fue jugarse demasiado a financiar al Estado. No fueron todos, pero cuando comenzó la corrida, nadie diferenció entre entidades. Luego Cavallo decidió solucionar la crisis de manera sistémica. No se dejó caer a los que tenían que caer y que quedara el resto. Después la megadevaluación los terminó de arruinar. Con una devaluación más acotada, los pasivos de las empresas se podrían haber reestructurado con menores tasas y más plazos.

¿Qué errores cometió Remes Lenicov que agravaron el problema?

—La pesificación asimétrica profundizó la crisis. Se hizo por presión social y no por lógica económica. El mayor problema macroeconómico para estabilizar la situación es el goteo de las cajas de ahorro. La pesificación a 1,40 generó 10 mil millones de pesos más en esas cuentas. Luego los analistas reestimaron sus expectativas de emisión monetaria para el año, porque evaluaron que ese dinero tarde o temprano va a dólar y va a haber que emitir para abrir el corralito. Así se espiralizó el tipo de cambio. La gente no ganó, porque subió el dólar y la inflación.

¿Se puede evitar un Plan Bonex?

—No. La opción es que caigan los bancos y la gente pleitee en la Justicia. Si el sistema hubiera sido en pesos, la salida era liberar los fondos vía descuentos. La doble moneda agravó un problema que de por sí es difícil de solucionar en cualquier país.



Reportaje crisis

■ "El sistema actual de transferencias a las provincias estimula el despilfarro y la irresponsabilidad."

■ "En el mediano plazo las perspectivas no son alentadoras. No hay una solución rápida de los problemas argentinos."

■ "Es inevitable que haya fuertes despidos en el sector estatal para resolver la crisis."

■ "La recesión se profundizará, con o sin acuerdo con el FMI."

■ "Lo mejor sería que hubiera elecciones y un nuevo gobierno capaz de tomar las decisiones necesarias."

CASH EN
GRAN BRETAÑA

POR MARCELO JUSTO
DESDE LONDRES

Jerome Booth es director de Investigaciones de Ashmore Investment Management, un fondo especializado en deuda de mercados emergentes que mueve más de 1000 millones de dólares. La compañía tuvo una importante presencia en Argentina hasta poco antes del fin de la convertibilidad. Frente a la renuncia de Jorge Remes Lenicov y la posterior crisis de gobierno de esta semana, Booth señaló a *Cash* que "el dinero fresco del FMI no va a solucionar los problemas de Argentina; incluso puede postergar las reformas estructurales que el país debe hacer".

¿Qué reformas estructurales tiene que hacer Argentina?

—Tiene que reformar su estructura fiscal, en especial la relación entre el Estado federal y las provincias. El sistema actual de transferencias a las provincias estimula el despilfarro y la irresponsabilidad. El problema es político. Todo el sistema político gira en torno de la relación con las provincias.

¿No se está demonizando a las provincias en su conjunto cuando el grueso del déficit fiscal se concentra en dos: Buenos Aires y Córdoba?



"Las negociaciones con el FMI se han complicado por las propias divisiones internas del Fondo", dice Booth.

JEROME BOOTH, DE ASHMORE INVESTMENT MANAGEMENT

"El problema es político"

El director de investigaciones de uno de los principales fondos de inversión británicos expresa el pensamiento de la city londinense sobre la situación argentina.

—En el corto plazo eso puede ser cierto, pero a largo plazo hay que crear una nueva estructura fiscal en la relación con las provincias. Este es el problema central. No se puede gastar más de lo que se recauda. De modo que las provincias tendrán que hacer un ajuste fiscal. No hay manera de evitar el dolor de un ajuste.

Ese es el remedio que se intentó en los últimos años con poco éxito. ¿No es lo prioritario plantearse una estrategia de crecimiento económico?

—Estoy de acuerdo con su análisis pero me temo que algunos problemas no tienen solución. Y lo cierto es que en el mediano plazo las perspectivas no son alentadoras. No hay una solución rápida de los problemas argentinos. Es inevitable que haya fuertes despidos en el sector estatal para resolver la crisis. La recesión se profundizará, con o sin acuerdo con el FMI. Por eso, es importante aprovechar la crisis actual para realizar los cambios necesarios. Pero no pienso que esta sea la actitud del gobierno o de la clase política.

¿Cree posible un acuerdo con el FMI?

—Las negociaciones con el FMI se

do en cualquier momento.

¿Qué escenario se abre entonces?

—Yo creo que si no consigue un acuerdo, Argentina estará peor. Pero también se profundizará la crisis, si llega a un acuerdo y no lo cumple. Esto podría disparar hiperinflación, una erosión del ahorro, caída de bancos, fuertes tensiones sociales y, en definitiva, el final del gobierno. A mi juicio, lo mejor sería que hubiera elecciones y un nuevo gobierno capaz de tomar las decisiones necesarias.

¿No se debería intentar un camino heterodoxo, de estímulo a la demanda?

—El problema ya no es el modelo económico. El problema es que se gasta más de lo que se recauda.

¿Qué margen de maniobra tiene el Gobierno en una negociación con el FMI?

—Por el lado del FMI y sobre todo del Banco Mundial, el principal temor es que Argentina no pague su deuda con esos organismos. Por eso podemos esperar un acuerdo suficiente para cubrir esa deuda, pero no mucho más queso. El temor del Banco Mundial es que como banco sólo está capitalizado en un dos por ciento. La fuente de financiamiento del banco es la emisión de bonos con una calificación crediticia AAA. El problema es que si hay un default importante, las agencias crediticias podrían bajar esta calificación y se incrementarían el costo de financiamiento del Banco Mundial, poniendo en entredicho su capacidad de competir en el mercado crediticio y de ser un prestamista de última instancia.

De ahí que haya un aliciente para el Banco y el FMI para seguir prestando a Argentina y para que Argentina pueda seguir pagando.

La percepción en Argentina es que el Gobierno cede a cada nueva imposición del FMI. ¿No debería utilizar el peligro de un default como herramienta de negociación?

—Esta puede ser la percepción en la Argentina pero lo cierto es que el FMI quiere mucho más: está buscando una solución definitiva al problema fiscal. En última instancia, Estados Unidos estaría dispuesto a dejar que Argentina declare un default con los organismos crediticios antes de darle más dinero sin que haya reformas.

POLEMICA

RESPUESTA A "THE RESOLUTION OF THE CORRALITO"

"Hay que estatizar la banca"

POR CLAUDIO KATZ
Economista

El gobierno que prometió devolver los depósitos en su moneda original pretendió forzar la colocación de un bono que cerraba definitivamente a los pequeños ahorristas la posibilidad de recuperar su dinero. El bono apuntaba a lograr "The resolution of the corralito" que exigen los banqueros y el FMI, porque la inmovilización de los depósitos ya no alcanza para proteger a los bancos del drenaje que provocan las extracciones cotidianas y las sentencias judiciales. Durante los últimos cuatro meses, el Gobierno continuó financiando con dinero del Banco Central (rescuentos) la pérdida de depósitos y avaló así la negativa de las entidades a afrontar estos retiros con fondos propios, con la recepción de dólares de las "casas centrales" o con la recuperación de créditos. La entrega de este dinero público a los bancos será recordada como una de las mayores estafas de la década.

Con el Bónex, el Estado auxiliaba a los banqueros haciéndose cargo de los compromisos con los ahorristas, como si los depositantes hubieran colocado sus fondos en entidades públicas. Los financistas no sólo limpiaban sus balances de las obligaciones que tienen con los ahorristas, sino también de los títulos públicos desvalorizados que devolvían al Estado, como retribución por el nuevo rescate.

Atemorizados por el alcance de una reacción popular, los legisladores no se atrevieron a aprobar el Bónex pero aprobaron un proyecto equivalente: la "ley tapón", que impedirá a los ahorristas

recuperar su dinero hasta tanto no obtengan una sentencia judicial firme a su favor. Esta medida vuelve a inmovilizar los depósitos y fortifica el corralito, brindándole a los bancos el tiempo que necesitan para tramitar algún nuevo mecanismo de confiscación de los depositantes.

Para comenzar a socorrer a los pequeños ahorristas y deudores estafados por los banqueros hay que nacionalizar las entidades sin ninguna indemnización y afectando las propiedades de sus directivos y empresas asociadas. Esta nacionalización debe incluir explícitamente los bienes de los banqueros y no limitarse a reorientar el crédito, porque el sistema financiero ha dejado de existir y sólo quedan dos alternativas para reconstruirlo: la subvención o la expropiación de los financistas.

Con la caída del Scotiabank comienza la escalada de cierres que corona la pérdida de depósitos y la incobrabilidad de los créditos. Se estima que en los próximos meses desaparecerán entre el 30 y 50 por ciento de las 4580 sucursales que existían a fines del 2001 y que los despidos afectarán entre 20.000 y 40.000 de los 100.000 empleados bancarios.

En estas condiciones de colapso no existe ninguna alternativa de solución favorable a los pequeños ahorristas y deudores que no transite por la expropiación de los banqueros. El tiempo de las promesas grandilocuentes ya se agotó y las alternativas son sólo dos: o se estatiza la banca para rescatar a los banqueros a costa del conjunto de la población o se confisca a los financistas para defender los puestos de trabajo.



Sandra Carlusso

Reportaje crisis

■ "El sistema actual de transferencias a las provincias estimula el despilfarro y la irresponsabilidad."

■ "En el mediano plazo las perspectivas no son alentadoras. No hay una solución rápida de los problemas argentinos."

■ "Es inevitable que haya fuertes despidos en el sector estatal para resolver la crisis."

■ "La recesión se profundizará, con o sin acuerdo con el FMI."

■ "Lo mejor sería que hubiera elecciones y un nuevo gobierno capaz de tomar las decisiones necesarias."

CASH EN
GRAN BRETAÑA
POR MARCELO JUSTO
DESDE LONDRES

Jerome Booth es director de Investigaciones de Ashmore Investment Management, un fondo especializado en deuda de mercados emergentes que mueve más de 1000 millones de dólares. La compañía tuvo una importante presencia en Argentina hasta poco antes del fin de la convertibilidad. Frente a la renuncia de Jorge Remes Lenicov y la posterior crisis de gobierno de esta semana, Booth señaló a **Cash** que "el dinero fresco del FMI no va a solucionar los problemas de Argentina; incluso puede postergar las reformas estructurales que el país debe hacer".

¿Qué reformas estructurales tiene que hacer Argentina?
—Tiene que reformar su estructura fiscal, en especial la relación entre el Estado federal y las provincias. El sistema actual de transferencias a las provincias estimula el despilfarro y la irresponsabilidad. El problema es político. Todo el sistema político gira en torno de la relación con las provincias.
¿No se está demonizando a las provincias en su conjunto cuando el grueso del déficit fiscal se concentra en dos: Buenos Aires y Córdoba?



Las negociaciones con el FMI se han complicado por las propias divisiones internas del Fondo, dice Booth.

JEROME BOOTH, DE ASHMORE INVESTMENT MANAGEMENT

"El problema es político"

El director de investigaciones de uno de los principales fondos de inversión británicos expresa el pensamiento de la city londinense sobre la situación argentina.

—En el corto plazo eso puede ser cierto, pero a largo plazo hay que crear una nueva estructura fiscal en la relación con las provincias. Este es el problema central. No se puede gastar más de lo que se recauda. De modo que las provincias tendrán que hacer un ajuste fiscal. No hay manera de evitar el dolor de un ajuste.
Ese es el remedio que se intentó en los últimos años con poco éxito. ¿No es lo prioritario plantearse una estrategia de crecimiento económico?

—Estoy de acuerdo con su análisis pero me temo que algunos problemas no tienen solución. Y lo cierto es que en el mediano plazo las perspectivas no son alentadoras. No hay una solución rápida de los problemas argentinos. Es inevitable que haya fuertes despidos en el sector estatal para resolver la crisis. La recesión se profundizará, con o sin acuerdo con el FMI. Por eso, es importante aprovechar la crisis actual para realizar los cambios necesarios. Pero no pienso que esta sea la actitud del gobierno o de la clase política.
¿Cree posible un acuerdo con el FMI?

—Las negociaciones con el FMI se

do en cualquier momento.
¿Qué escenario se abre entonces?
—Yo creo que si no consigue un acuerdo, Argentina estará peor. Pero también un acuerdo y no lo cumple. Esto podría disparar hiperinflación, una erosión del ahorro, caída de buenos, fuertes tensiones sociales y, en definitiva, el final del gobierno. A mi juicio, lo mejor sería que hubiera elecciones y un nuevo gobierno capaz de tomar las decisiones necesarias.
¿No se debería intentar un camino heterodoxo, de estímulo a la demanda?

—El problema ya no es el modelo económico. El problema es que se gasta más de lo que se recauda.
¿Qué margen de maniobra tiene el gobierno en una negociación con el FMI?
—Por el lado del FMI y sobre todo del Banco Mundial, el principal temor es que Argentina no pague su deuda con esos organismos. Por 20 por ciento de retenciones agrícolas. Fue entonces cuando resurgieron los reclamos.
Eduardo Buzzi, presidente de la Federación Agraria Argentina, afirmó a **Cash** que "debido a las retenciones la rentabilidad de los peque-

Dolor: "No se puede gastar más de lo que se recauda. Las provincias tendrán que hacer un ajuste fiscal. No hay manera de evitar el dolor de un ajuste".

han complicado por las propias divisiones internas del Fondo. En este momento hay una lucha por el poder entre Kohl Hötter, que representa la posición europea, y la número dos, Anne Krueger, que representa al Tercer estadounidense. La misión de Anoop Singh es una muestra de esta lucha. Singh responde directamente a Anne Krueger, algo que precipita en la historia del FMI. Más allá del resultado de esta lucha, que entró en un poco de estancamiento, no hay que esperar grandes desenlaces del Fondo. El dinero fresco que aporte el FMI será insuficiente para solucionar los problemas de Argentina y estará atado a condiciones muy estrictas, que pueden hacer caer el acuer-

dos y medianos productores se redujo a cero y en algunos casos es negativa". El experto en economía agrícola Osvaldo Basky relativizó este suplemento la postura de las organizaciones agrarias al considerar que "el argumento no es muy consistente porque en términos generales el nivel de precios postdevaluación fue favorable". Según Basky, lo que debe cuestionarse es la aplicación de retenciones con porcentajes generosos y su mantenimiento fijo cualquiera sea la evolución del tipo de cambio y de los precios internacionales porque "eso se hizo durante el gobierno de Alfonsín y provocó una espectacular caída de la producción de granos y oleaginosos en la región pampeana".

LAS RETENCIONES Y LA DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA DEL CAMPO

La pelea por la torta

POR FERNANDO KRAKOWIAK

Miguel Quarleri es dueño de un campo de 107 hectáreas en la localidad de Bragado. Allí comenzó a trabajar ordeñando vacas junto a su padre cuando tenía 12 años. En 1989 industrializó parte de la producción montando una pequeña fábrica de quesos. Llegó a tener 110 vacas, pero el inequitativo reparto de las ganancias entre los productores, la industria y los supermercados hizo insostenible el negocio. "Hubiera querido continuar con el tambero, pero los productores recibimos sólo el 20 por ciento de lo que paga el consumidor por los lácteos y así es imposible sobrevivir", afirmó ante **Cash** Quarleri, quien a fines de 2000 vendió las vacas como carne y se dedicó a cosechar maíz. Su situación sigue siendo complicada pues en el negocio de los granos los productores también pierden. En este caso, a manos de un selecto grupo de empresas exportadoras que le compran la tonelada de maíz a un 15 por ciento menos del precio fijado por el mercado internacional, granicia extra que se suma al 10 por ciento que de por sí obtienen los exportadores con la reventa de los granos.

La distribución desigual de los beneficios entre los productores y la cadena de comercialización no es un problema reciente. La apertura de los mercados, la desregulación y las privatizaciones concretadas durante el gobierno de Carlos Menem favorecieron a los exportadores y a los supermercados en detrimento fundamentalmente de los pequeños y medianos productores. Sin embargo, la devaluación del peso instrumentada en enero permitió aplacar las críticas, pues con el nuevo tipo de cambio los ingresos del campo se triplicaron. La calma duró hasta que el Presidente Eduardo Duhalde decidió aplicar un 20 por ciento de retenciones agrícolas. Fue entonces cuando resurgieron los reclamos.

Riqueza: Los productores están más dispuestos a cuestionar las retenciones antes que a problematizar la distribución desigual de la renta al interior del campo.

Los pequeños y medianos productores hoy parecen estar más dispuestos a cuestionar el impuesto a las exportaciones antes que a problematizar la distribución desigual de la renta al interior del campo. Desde que el Estado abandonó su rol de control a comienzos de los 90, las grandes exportadoras comenzaron a operar a modo de cartelizado para ampliar su margen de ganancia imponiendo los precios más bajos a los productores. En el caso de la soja, las multinacionales Cargill, Dreyfus, Bunge y Nidera llegaron a ofrecer recientemente 120 dólares por tonelada cuando el precio internacional estaba cercano a los 170 dólares.

El impuesto a las exportaciones generó la reacción de los productores. Esa protesta equivocó al blanco, apuntando al objetivo fiscal del Estado en lugar de orientarse al inequitativo reparto de los ingresos del campo, con o sin retenciones.



Los productores están en guerra por las retenciones pero su verdadero problema es la distribución de la renta del campo.

Los pequeños y medianos productores hoy parecen estar más dispuestos a cuestionar el impuesto a las exportaciones antes que a problematizar la distribución desigual de la renta al interior del campo. Desde que el Estado abandonó su rol de control a comienzos de los 90, las grandes exportadoras comenzaron a operar a modo de cartelizado para ampliar su margen de ganancia imponiendo los precios más bajos a los productores. En el caso de la soja, las multinacionales Cargill, Dreyfus, Bunge y Nidera llegaron a ofrecer recientemente 120 dólares por tonelada cuando el precio internacional estaba cercano a los 170 dólares.

Este tipo de irregularidades, sumadas a las dificultades generadas por la fluctuación de los precios internacionales y la evolución de los precios relativos durante la Convertibilidad, complicó la subsistencia de los pequeños productores favoreciendo la concentración de la tierra. La desaparición de numerosas cooperativas agrarias que nucleaban a los pequeños campesinos es una evidencia de la crisis del sector. En 1978 esas organizaciones económicas sumaban 1433, mientras que en 1998 quedaron 890, de las cuales sólo funcionaban activamente cerca del 50 por ciento.

El costo del maíz, de los insumos y de las tarifas del transporte de carga se volvieron imposibles de afrontar para las pequeñas explotaciones agrícolas mucho antes de la devaluación. Los grandes grupos fueron los únicos capaces de sobrevivir, pues su enorme nivel de producción les permitió negociar descuentos y facilidades de pago. Para los pequeños productores la opción consistió en iniciar una fuga hacia adentro. Muchos arrendaron nuevas tierras para incrementar la producción con el objetivo de evitar la quiebra. Sin embargo, el intento por revertir la caída de ingresos los terminó por conducir definitivamente. El aumento del valor de la tierra y las exorbitantes tasas de los créditos bancarios hicieron que les fuera imposible obtener rentabi-

lidad. En un trabajo publicado el año pasado por Mario Larruza, investigador del Conicet, se afirma que entre 1967 y 1997 desaparecieron de la estructura agraria de la provincia de La Pampa 2600 explotaciones equivalentes al 25 por ciento del total. Este proceso se aceleró durante la década del 90, período en que se registró el mayor número de transacciones

debido a que una gran cantidad de pequeños propietarios debieron vender sus tierras, de entre 100 y 500 hectáreas, para hacer frente a las deudas contraídas. En esa última etapa el Estado no aplicó retenciones, pero la ausencia de regulación equivalió a una distribución desigual de los excedentes que condenó a la mayoría de los productores y que todavía se mantiene.

Ingresos productores

■ La distribución desigual de los beneficios entre los productores y la cadena de comercialización no es un problema reciente.

■ La apertura de los mercados, la desregulación y las privatizaciones favorecieron a los exportadores y a los supermercados.

■ Los perdedores de esa política fueron los pequeños y medianos productores.

■ Estos hoy parecen estar más dispuestos a cuestionar el impuesto a las exportaciones antes que a problematizar la distribución desigual de la renta al interior del campo.

■ Desde que el Estado abandonó su rol de control a comienzos de los 90, las grandes exportadoras comenzaron a operar a modo cartelizado.



POLEMICA

RESPUESTA A "THE RESOLUTION OF THE CORRALITO"

"Hay que estatizar la banca"

POR CLAUDIO KATZ
Economista

El gobierno que prometió devolver los depósitos en su moneda original pretendió forzar la colocación de un bono que cerraba definitivamente a los pequeños ahorristas la posibilidad de recuperar su dinero. El bono apuntaba a lograr "The resolution of the corralito", que exigen los banqueros y el FMI, porque la inmovilización de los depósitos ya no alcanza para proteger a los bancos del drenaje que provocan las extracciones cotidianas y las sentencias judiciales.

Durante los últimos cuatro meses, el Gobierno continuó financiando con dinero del Banco Central (re-desuquero) la pérdida de depósitos y avaló así la negativa de las entidades a afrontar estos retiros con fondos propios, con la recepción de dólares de las casas corrales o con la recuperación de créditos. La entrega de este dinero público a los bancos está recordando a una de las mayores estafas de la década.

Con el Bónex, el Estado auxiliaba a los banqueros haciéndose cargo de los compromisos con los ahorristas, como si los depositantes hubieran colgado sus fondos en entidades públicas. Los financistas no sólo imputaban sus balances de las obligaciones que tienen con los ahorristas, sino también de los títulos públicos desvalorizados que devolvían al Estado, como retribución por el nuevo rescate. Atomizados por el alcance de una reacción popular, los legisladores no se atrevieron a aprobar el Bónex pero aprobaron un proyecto equivalente: la "ley tapón", que impedirá a los ahorristas

recuperar su dinero hasta tanto no obligan una sentencia judicial firme a su favor. Esta medida vuelve a inmovilizar los depósitos y fortifica el corralito, brindándole a los bancos el tiempo que necesitan para tramitar algún nuevo mecanismo de confiscación de los depósitos.

Para comenzar a socorrer a los pequeños ahorristas y deudores estafados por los banqueros hay que nacionalizar las entidades sin ninguna indemnización y afectando las propiedades de sus directivos y empresas asociadas. Esta nacionalización debe incluir explícitamente

los bienes de los banqueros y no limitarse a reorientar el crédito, porque el sistema financiero ha dejado de existir y sólo quedan dos alternativas para reconstruirlo: la subvención o la expropiación de los financistas.
Con la caída del Scotiabank comienza la escalada de cierres que corona la pérdida de depósitos y la inconvertibilidad de los créditos. Se estima que en los próximos meses desaparecerán entre el 30 y 50 por ciento de las 4580 sucursales que existían a fines del 2001 y que los despidos afectarán entre 20.000 y 40.000 de los 100.000 empleados bancarios.

En estas condiciones de colapso no existe ninguna alternativa de solución favorable a los pequeños ahorristas y deudores que no transite por la expropiación de los banqueros. El tiempo de las promesas grandilocuentes ya se agotó y las alternativas son sólo dos: o se estatiza la banca para rescatar a los banqueros a costa del conjunto de la población o se confisca a los financistas para defender los puestos de trabajo.



Señales de colapso.

La pelea por la torta

OR FERNANDO KRAKOWIAK

Miguel Quarleri es dueño de un campo de 107 hectáreas en la localidad de Bragado. Allí comenzó a trabajar ordeñando vacas junto a su padre cuando tenía 2 años. En 1989 industrializó parte de la producción montando una pequeña fábrica de quesos. Llegó a tener 110 vacas, pero el inequitativo reparto de las ganancias entre los productores, la industria y los supermercados hizo insostenible el negocio. Hubiera querido continuar con el campo, pero los productores recibían sólo el 20 por ciento de lo que paga el consumidor por los lácteos y "si es imposible sobrevivir", afirmó ante Cash Quarleri, quien a fines de 2000 vendió las vacas como carne y se dedicó a cosechar maíz. Su situación sigue siendo complicada pues en el negocio de los granos los productores también pierden. En este caso, manos de un selecto grupo de empresas exportadoras que le compran a toneladas de maíz a un 15 por ciento menos del precio fijado por el mercado internacional, ganancia extra que se suma al 10 por ciento que de por sí obtienen los exportadores con la reventa de los granos.

La distribución desigual de los beneficios entre los productores y la cadena de comercialización no es un problema reciente. La apertura de los mercados, la desregulación y las privatizaciones concretadas durante el gobierno de Carlos Menem favorecieron a los exportadores y a los supermercados en detrimento fundamentalmente de los pequeños y medianos productores. Sin embargo, la devaluación del peso instrumentada en enero pareció aplacar las críticas, pues con el nuevo tipo de cambio los ingresos del campo se triplicaron. La calma duró hasta que el Presidente Eduardo Duhalde decidió aplicar un 10 por ciento de retenciones agrícolas. Fue entonces cuando resurgieron los reclamos.

Eduardo Buzzi, presidente de la Federación Agraria Argentina, afirmó a Cash que "debido a las retenciones la rentabilidad de los peque-

Riqueza: Los productores están más dispuestos a cuestionar las retenciones antes que a problematizar la distribución desigual de la riqueza al interior del campo.

ños y medianos productores se redujo a cero y en algunos casos es negativa". El experto en economía agraria Osvaldo Barsky relativizó ante este suplemento la postura de las organizaciones agrarias al señalar que "el argumento no es muy consistente porque en términos generales el nivel de precios postdevaluación es favorable". Según Barsky, lo que debe cuestionarse es la aplicación de retenciones con porcentajes genéricos y su mantenimiento fijo cualquiera sea la evolución del tipo de cambio y de los precios internacionales porque "eso se hizo durante el gobierno de Alfonsín y provocó una espectacular caída de la producción de granos y oleaginosos en la región pampeana".

El impuesto a las exportaciones generó la reacción de los productores. Esa protesta equivoca el blanco, apuntando al objetivo fiscal del Estado en lugar de orientarse al inequitativo reparto de los ingresos del campo, con o sin retenciones.



Los productores están en guerra por las retenciones pero su verdadero problema es la distribución de la renta del campo.

Los pequeños y medianos productores hoy parecen estar más dispuestos a cuestionar el impuesto a las exportaciones antes que a problematizar la distribución desigual de la riqueza al interior del campo. Desde que el Estado abandonó su rol de control a comienzos de los 90, las grandes exportadoras comenzaron a operar de modo cartelizado para ampliar su margen de ganancia imponiéndoles precios más bajos a los productores. En el caso de la soja, las multinacionales Cargill, Dreyfus, Bunge y Nidera llegaron a ofrecer recientemente 120 dólares por tonelada cuando el precio internacional estaba cercano a los 170 dólares.

Este tipo de irregularidades, sumadas a las dificultades generadas por la fluctuación de los precios internacionales y la evolución de los precios relativos durante la Convertibilidad, complicó la subsistencia de los pequeños productores favoreciendo la concentración de la tierra. La desaparición de numerosas cooperativas agrarias que nucleaban a los pequeños campesinos es una evidencia de la crisis del sector. En 1978 esas organizaciones económicas sumaban 1433, mientras que en 1998 quedaron 890, de las cuales sólo funcionaban activamente cerca del 50 por ciento.

El costo del gasoil, de los insumos y de las tarifas del transporte de carga se volvieron imposibles de afrontar para las pequeñas explotaciones agrícolas mucho antes de la devaluación. Los grandes grupos fueron los únicos capaces de sobrevivir, pues su enorme nivel de producción les permitió negociar descuentos y facilidades de pago. Para los pequeños productores la opción consistió en iniciar una fuga hacia adelante. Muchos arrendaron nuevas tierras para incrementar la producción con el objetivo de evitar la quiebra. Sin embargo, el intento por revertir la caída de ingresos los terminó por condenar definitivamente. El aumento del valor de la tierra y las exorbitantes tasas de los créditos bancarios hicieron que les fuera imposible obtener rentabi-

lidad.

En un trabajo publicado el año pasado por Mario Lattuada, investigador del Conicet, se afirma que entre 1967 y 1997 desaparecieron de la estructura agraria de la provincia de La Pampa 2600 explotaciones equivalentes al 25 por ciento del total. Este proceso se aceleró durante la década del 90, período en que se registró el mayor número de transacciones

debido a que una gran cantidad de pequeños propietarios debieron vender sus tierras, de entre 100 y 500 hectáreas, para hacer frente a las deudas contraídas. En esa última etapa el Estado no aplicó retenciones, pero la ausencia de regulación posibilitó una distribución desigual de los excedentes que condenó a la mayoría de los productores y que todavía se mantiene.

Ingresos productores

■ La distribución desigual de los beneficios entre los productores y la cadena de comercialización no es un problema reciente.

■ La apertura de los mercados, la desregulación y las privatizaciones favorecieron a los exportadores y a los supermercados.

■ Los perdedores de esa política fueron los pequeños y medianos productores.

■ Estos hoy parecen estar más dispuestos a cuestionar el impuesto a las exportaciones antes que a problematizar la distribución desigual de la riqueza al interior del campo.

■ Desde que el Estado abandonó su rol de control a comienzos de los 90, las grandes exportadoras comenzaron a operar de modo cartelizado.



ADIVINA Adivinador

¿Quién lo dijo? ¿Cuándo lo dijo?

Cualquier semejanza con situaciones o personajes reales es mera coincidencia. Queda el desafío, entonces, para los inquietos lectores del Cash descubrir ¿quién lo dijo?, ¿cuándo lo dijo? La respuesta se recibe en página 12@velocom.com.ar. Esas incógnitas se revelarán el próximo domingo en la sección "Suma Cero". También se aceptan otros nuevos ¿Quién lo dijo? (no más de 35 líneas por 70 espacios).

"Bajo tal sistema, y con una circulación tan regulada, el Banco no estaría nunca expuesto a apuro alguno, excepto en ciertas ocasiones extraordinarias en que el pánico general se apoderase del país, y cuando todos deseen estar en posesión de los metales preciosos como la forma más conveniente de realizar o proteger su propiedad. Los Bancos no tienen seguridad contra tales pánicos, cualquiera que sea su sistema, pues están por naturaleza sujetos a ellos, ya que en ninguna época puede existir en un Banco, o en un país, tanta especie o metal como tienen derecho a exigir los individuos que poseen medida de ese país. Si todos retiraran sus saldos de su banquero en el mismo día, la cantidad de billetes actualmente en circulación multiplicada muchas veces, sería insuficiente para responder a semejante demanda. Un pánico de esta clase causó la crisis de 1797 y no, como se ha supuesto, los fuertes anticipos que el Banco había hecho entonces al Gobierno. Ni éste ni el Banco fueron culpables. Fue el contagio de los temores infundados de los sectores tímidos de la comunidad, lo que ocasionó la carrera hacia los Ban-

cos, la cual habría tenido lugar, igualmente, aunque no hubiese hecho ningún anticipo al Gobierno y poseyera, efectivamente, el doble de su capital. Si el Banco hubiera continuamente pagado al contado, posiblemente el pánico se hubiera desvanecido antes de que se agotara su moneda.

"Conocida la opinión de los directores del Banco, en lo que se refiere a las normas para emitir papel moneda, puede decirse que han ejercido sus poderes sin gran indiscreción. Es evidente que han seguido su propio principio con extrema precaución. En el actual estado de la ley, ellos tienen el poder, sin cortapisa de ninguna naturaleza, de aumentar o reducir la circulación al grado que crean adecuado, poder que nunca debería ser confiado al propio Estado, ni a ningún organismo que en él existía, pues no puede haber seguridad en la uniformidad del valor de la moneda, cuando su aumento o disminución dependen únicamente de la voluntad de sus emisores. No cabe negar que el Banco tiene la facultad de reducir la circulación a sus límites más estrechos, incluso por quienes concuerdan con la opinión de los directores de que no tienen el poder de aumentar indefinidamente su cantidad. Aunque abriga la convicción de que es, a la vez, contrario al interés y al deseo del Banco ejercitar esa facultad en detrimento del público, sin embargo, cuando contemplo las deplorables consecuencias que puedan derivarse de una reducción súbita y cuantiosa de la circulación lo mismo que de un gran aumento de ella, no puedo menos que comprobar la fidelidad con que el Estado ha armado al Banco de tan formidable prerrogativa".

El arma contra el verde

POR CLAUDIO ZLOTNIK

■ **Molinos** anunció el pago en tiempo y forma el vencimiento por 11,6 millones de dólares de una cuota semestral de un título de deuda. El pago de capital e intereses corresponde a su programa de Obligaciones Negociables emitido en 1996 y que vence en 2006. Al mismo tiempo, la compañía del grupo Perez Companc designó a su nuevo jefe de finanzas. Se trata del contador Amancio Oneto.

■ **General Motors** presentó el nuevo modelo del Chevrolet Corsa, en sus versiones de cuatro y cinco puertas. La producción del auto se realizará en la Argentina y se exportará a México, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay. El complejo industrial de General Motors está ubicado en Rosario y tiene capacidad para fabricar 90 mil vehículos anuales.

■ En el marco de las promociones lanzadas por las empresas por el Mundial 2002, la panificadora **Bimbo** organizó un campeonato regional de fútbol. El ganador viajará a Corea-Japón. Ese torneo se jugará en México (sede de Bimbo) y por la Argentina viajará un seleccionado de 13 chicos de 10 y 11 años del Colegio Marianista de Buenos Aires, que ganó el campeonato local.

■ La **Fundación YPF** presentó los primeros 5 ganadores de la primera edición del concurso "Educación para jóvenes 2001", destinado a apoyar programas de reinserción escolar en colegios que atienden a jóvenes provenientes de hogares de bajos recursos. Los proyectos seleccionados recibirán 15 mil pesos cada uno.

■ **Aerolíneas Argentinas** anunció un plan de inversiones por 10 millones de dólares para el desarrollo de un centro técnico de mantenimiento de aeronaves Boeing 747. Esta inversión permitirá que los aviones Jumbo sean mantenidos en la Argentina en vez de ser derivados a España o Brasil.

La declaración de default dejó a la Argentina sin financiamiento. Si bien ya hacía rato que los inversores internacionales le habían soltado la mano al país, los bancos locales y las AFJP recién lo hicieron a último momento, antes de fin de año. Pero el aislamiento total duró poco. En las últimas semanas, a través del Banco Central, el Estado volvió a tomar dinero prestado. Los 191,7 millones de pesos y los 54 millones de dólares de Letras emitidos hasta ahora marcan que, por ahora, el nuevo endeudamiento tiene forma de capullo. Pero nadie sabe si con éste ha comenzado una nueva y devoradora espiralización de la deuda cuyo final ya es conocido.

La emisión de Lebac (Letras del Banco Central) tiene un costado positivo. Le permite al Gobierno absorber pesos del mercado que, de otra manera, podrían destinarse a la compra de dólares y así presionar sobre el tipo de cambio. También sirve para marcar una tasa de interés de referencia para la economía. La tasa promedio de las Letras en circulación trepa al 59,0 por ciento anual en pesos y al 26,3 por ciento en las dolarizadas. Estos niveles reflejan el empeoramiento de la crisis en el último mes y medio, cuando se empezaron a emitir estos instrumentos. En aquel momento, la tasa de las Lebac en pesos resultó del 35,0 por ciento, mientras que en dólares fue de apenas el 4,75 por ciento.

Lejos de los tiempos en que la Argentina lograba financiarse con bonos de hasta 30 años, la vida promedio de

La principal y más potente herramienta monetaria para intentar controlar la cotización del dólar son los papeles de cortísimo plazo que emite el Banco Central. Tasas altas versus el dólar.



En la city, por ahora, pocos se enteraron de la opción de inversión de las Letras del Banco Central.

los títulos colocados por el Central apenas llega a los 15 días (pesos) y a 21 días (dólares).

Frente a la grave situación económica, que incluye una dramática caída de la recaudación, el nuevo endeudamiento parece exiguo. En un mes y medio ya totalizó 350 millones de pesos, tomando en cuenta también a las Letras atadas al dólar, un monto muy inferior a los 5300 millones

que ya emitió el Central en lo que va del año. Sin embargo, las altas tasas de interés y el aumento del dólar hacen pensar en una nueva bola de nieve que irá creciendo.

Las Lebac fueron ideadas para sacar a los bancos y a los grandes inversores del mercado cambiario. Para comprarlas es necesario contar con un mínimo de 10 mil pesos. Pero en el BCRA quieren ampliar esas posibili-

dades y están pensando en que en algún momento se sumen las AFJP (que están obligadas a financiar al Estado con los vencimientos de sus plazos fijos) y los ahorristas minoristas. No caben dudas que, de a poco, y aun cuando el Gobierno ni siquiera se sentó a renegociar las condiciones de la deuda vieja, el nuevo mecanismo de endeudamiento va ganando en importancia. ■

ACCIONES	PRECIO		VARIACION		
	(en pesos)		(en porcentaje)		
	Viernes 19/04	Viernes 26/04	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	0.285	S/C	0.0	-16.2	122.7
SIDERAR	3.030	S/C	0.0	-4.4	180.6
SIDERCA	5.600	S/C	0.0	-5.7	143.5
BANCO FRANCES	2.850	S/C	0.0	8.8	-3.4
GRUPO GALICIA	0.430	S/C	0.0	2.6	-6.9
INDUPA	1.550	S/C	0.0	32.5	193.1
IRSA	1.700	S/C	0.0	16.6	121.4
MOLINOS	5.900	S/C	0.0	-14.5	210.5
PEREZ COMPANC	2.340	S/C	0.0	-4.5	35.3
RENAULT	0.720	S/C	0.0	18.0	311.0
TELECOM	1.230	S/C	0.0	-21.9	-36.9
TGS	0.820	S/C	0.0	-21.9	-36.9
TELEFONICA	38.500	S/C	0.0	10.0	110.8
INDICE Merval	419.680	S/C	0.0	-4.2	39.5
INDICE GENERAL	21.383.060	S/C	0.0	-6.4	60.4

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

TITULOS PUBLICOS	PRECIO		VARIACION		
	(en pesos)		(en porcentaje)		
	Viernes 19/04	Viernes 26/04	Semanal	Mensual	Anual
BONOS GLOBALES EN DOLARES					
SERIE 2008	26.000	26.000	0.0	1.1	56.7
SERIE 2018	20.600	21.000	1.9	-2.1	77.4
SERIE 2031	20.600	20.900	1.5	3.5	65.0
SERIE 2017	23.250	23.000	-1.1	-6.1	36.7
SERIE 2027	22.000	22.000	0.0	0.0	35.0
BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	48.000	47.500	-1.0	0.3	3.4
PAR	48.500	48.300	-0.4	5.3	20.5
FRB	32.000	32.000	0.0	8.5	17.4

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RIESGO PAIS		
-en puntos-		
VIERNES 19/04	VIERNES 26/04	VARIACION
4.468	4.501	33

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

TASAS					
VIERNES 26/04					
Plazo Fijo 30 días	Plazo Fijo 60 días	Caja de Ahorro			
\$	US\$	\$	US\$	\$	US\$
32.90%	4.20%	52.40%	2.00%	6.50%	2.20%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS	SALDOS AL 17/04		SALDOS AL 24/04	
	(en millones)		(en millones)	
	\$	US\$	\$	US\$
CUENTA CORRIENTE	14,139	89	14,208	66
CAJA DE AHORRO	14,341	2,088	13,843	1,385
PLAZO FIJO	26,114	2,743	29,066	2,469

Fuente: BCRA

BOLSAS INTERNACIONALES			
INDICE	PUNTOS	VARIACION SEMANAL	VARIACION ANUAL
Variaciones en dólares (en %)			
INDICE	PUNTOS	SEMANAL	ANUAL
Merval (Argentina)	419.7	0.0	42.0
BOVESPA (Brasil)	13.273	-1.5	-3.2
DOW JONES (EEUU)	10.035	-1.7	0.7
NASDAQ (EEUU)	1714	-4.9	-14.5
IPC (Mexico)	7476	-0.7	15.4
FTSE 100 (Londres)	5198	-0.6	-0.6
CAC 40 (Paris)	4456	-2.9	-3.2
IBEX (Madrid)	8171	-2.1	0.9
DAX (Frankfurt)	5054	-4.0	-1.5
NIKKEI (Tokio)	11.649	0.6	10.9

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

INFLACION	
(EN PORCENTAJE)	
MARZO 2001	0.2
ABRIL	0.7
MAYO	0.1
JUNIO	-0.7
JULIO	-0.3
AGOSTO	-0.4
SEPTIEMBRE	-0.1
OCTUBRE	-0.4
NOVIEMBRE	-0.3
DICIEMBRE	-0.1
ENERO	2.3
FEBRERO	3.1
MARZO	4.0

Fuente: INDEC

ME JUEGO

ROBERTO DRIMER

director de la consultora
Argentine Research

Perspectiva.

El acuerdo con los gobernadores abrió una impasse en medio de la crisis. El pacto de gobernabilidad fue una condición necesaria, pero no suficiente para superar los problemas. Creo que el acuerdo le otorga oxígeno al Gobierno, aunque sostengo que entre los 14 puntos rubricados existen algunos contradictorios, como la posibilidad de bajar impuestos y disminuir el déficit fiscal simultáneamente. Los frentes abiertos que tiene el Gobierno son varios: la disparada de la inflación, la crisis social y el deterioro del sistema financiero. Respecto de este último punto, creo que la ley Antigoteo permitirá ganar algo de tiempo porque el sistema ya no soportaba una huida de 300 millones de pesos diarios. No obstante, esa norma no resulta una solución de fondo. En algún momento deberán redefinirse los depósitos a la vista. Habrá que implementar un Plan Bonex o alguna variante similar, con entrega de bonos a cambio de depósitos.

Expectativas.

La única carta que le queda al Gobierno es regenerar la confianza. Esa es la única forma de evitar más presión sobre el dólar. El objetivo sería lograr la estabilidad—que la economía deje de caer—y que, en el mediano plazo, se llegue a la reactivación.

Acuerdo con el FMI.

Después de la crisis de la última semana, el acuerdo con el Fondo quedó más lejos. Por eso sería tan importante que exista una red social para evitar estallidos. Antes que perfilarse hacia una ortodoxia fiscal y monetaria, habría que tomar algunas medidas asistenciales. La prioridad es incrementar la demanda interna. Con una mejora en el mercado interno y con respaldo político, este gobierno sería capaz de enhebrar un plan económico propio, coherente y sustentable.

Recomendación.

Para alguien que pueda ahorrar a largo plazo, las acciones exportadoras son una muy buena opción, ya que han quedado retrasadas con respecto al dólar y se encuentran en mínimos históricos. Para el corto plazo, la única opción sería juntar 10 mil pesos como mínimo y comprar Letras del Banco Central.

MONEDAS

—Paridad con el dólar—

DOLAR LIBRE	3,1500
EURO	1,1200
REAL	2,3100

RESERVAS

SALDOS AL 10/04 —EN MILLONES—
EN U\$S

ORO, DIVISAS, COLOC.	
A PLAZO Y OTROS	12.316
TOTAL RESERVAS BCRA.	12.316
VARIACION SEMANAL	-84
CIRCULACION MONETARIA (EN PESOS)	14.140

Fuente: BCRA

QUE ESTA EN JUEGO EN EL TABLERO DE ASIA CENTRAL

Los ejércitos del petróleo

el mundo

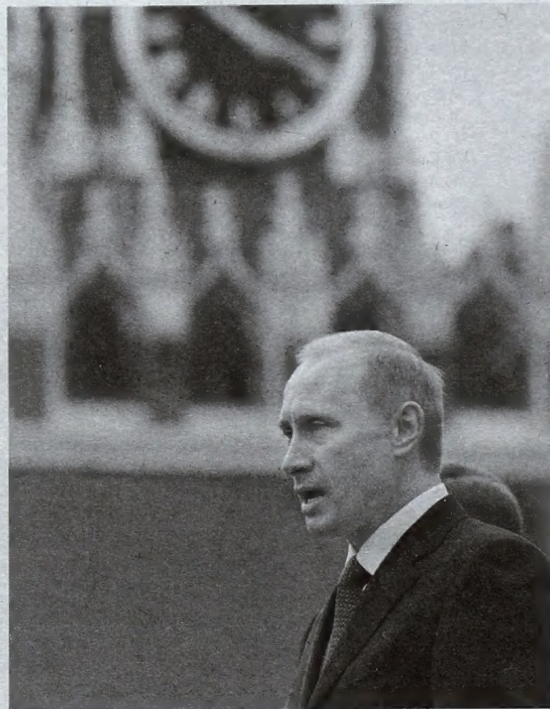
POR CLAUDIO URIARTE

Cuando el presidente George W. Bush pidió esta semana "el retiro completo" por Israel de Cisjordania, el significado preciso de lo que quería decir pudo deducirse de quien tenía al lado: el príncipe Abdullá de Arabia Saudita, principal proveedor árabe de petróleo a Estados Unidos. Porque, en una administración de política exterior famosamente inconsistente, sólo una cosa se mantiene firme: la fidelidad a la industria petrolera, se trate de productores, exportadores o refinadores. Eso ha inaugurado una nueva estrategia militar donde el petróleo nunca está lejos, y por la cual Estados Unidos está marcando su presencia en regiones donde nunca había operado antes. El ejemplo más importante es Asia Central.

La semana pasada, los cinco países que comparten las costas del Mar Caspio (Rusia, Irán, Turkmenistán, Azerbaiján y Kazajstán) fracasaron en su intento de lograr un acuerdo sobre el reparto de los enormes recursos estratégicos del lugar, que antes era compartido sobre bases iguales entre la Unión Soviética e Irán. El Mar Caspio encierra alrededor de 70.000 millones de barriles de petróleo, lo que lo convierte en uno de los mayores depósitos de petróleo fuera del Golfo Pérsico y Siberia. Para 2012 se espera que la región pueda estar exportando unos 7 millones de barriles diarios, lo mismo que hoy el reino saudita. Dentro de las compañías extranjeras que operan en la región la más importante es la norteamericana Chevron-Texaco, con un 50 por ciento del negocio, seguida de British Petroleum y la italiana ENI. Dos peleas se superponen: la de los cinco países viendo quién se queda con qué parte de las riquezas del mar—que también incluyen gas, pesca y caviar—, y la de las empresas por ver cómo se extraen y transportan esas riquezas. Enunciado simplemente, los norteamericanos quieren romper—y lo están logrando—el antiguo monopolio ruso sobre los oleoductos de exportación, evitando al mismo tiempo el paso de los recursos por Irán: Azerbaiján, Turquía y el uso de superpetroleros son las vías elegidas; ENI—por lo menos en Kazajstán, que dispone del 75 por ciento de los recursos petroleros de la zona—está dispuesta a explorar un atajo a través de Irán—lo que puede atraer los sanciones económicas estadounidenses—y Rusia, aunque habla de una "mini OPEP" para los cinco países en el curso de la próxima década, parece haberse resignado por el momento a la inevitabilidad de un rol predominante de Occidente, del mismo modo que ha bajado todas sus pretensiones anteriores en las negociaciones de desarme nuclear.

Las declaraciones de Bush sobre Medio Oriente se produjeron mientras las usinas de siempre estaban propagando nuevas masas de "ruido blanco" sobre la incomodidad de Arabia Saudita con las políticas norteamericanas hacia la región (¿cuáles?: no se sabe; depende del día, y de quién haya sido el último funcionario norteamericano que habló con Bush) y de la posibilidad de que Estados Unidos deba tener que mudar su estratégica base aérea Príncipe Sultan, que tiene 80 kilómetros al sur de Riad, a Qatar. Simultáneamente, el

Rusia perdió la cumbre del Mar Caspio de la semana pasada y EE.UU. sigue avanzando en una región donde nunca estuvo antes.



Presidente ruso Vladimir Putin, resignado a EE.UU.

secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, principal antagonista del ala proárabe encabezada por el secretario de Estado, Colin Powell, viajaba hacia Afganistán con varias paradas en repúblicas de Asia Central. Ninguna de esas repúblicas tiene costa en el Mar Caspio pero todas están en las vecindades. Y en cuatro de ellas, como consecuencia de la campaña afgana, Estados Unidos ha instalado bases militares con fuerte aspecto de

permanentes; Uzbekistán, Georgia, Tajikistán y Kirgistán. Las cuatro son ex repúblicas soviéticas, como lo es Turkmenistán, que no aceptó bases estadounidenses, pero sí otorgó a Estados Unidos permiso de vuelo durante la campaña en Afganistán. De una gira a otra—la de Abdullá a EE.UU. y la de Rumsfeld por Asia—puede estar ocurriendo un cambio en la estrategia petrolera norteamericana a largo plazo.

AGRO

HORACIO DELGUY, DEL FAN, CONTRA LOS PAROS

Retenciones eran las de antes

POR ALDO GARZON

"No confundir gordura con hinchazón" era lo que pedía en las últimas horas el titular del Frente Agropecuario Nacional, Horacio Delguy, mientras se discutía el paro que proponían Carbap y la Federación Agraria. Aunque por motivos diferentes a los esgrimidos por la Sociedad Rural o Coninagro, el FAN se opone terminantemente a una medida de fuerza, a la que ahora considera fuera de contexto.

Para Delguy, no sólo existe "la obligación ética, ante 16 millones de argentinos que pasan hambre, de no avanzar con los reclamos sectoriales", sino que también una semana de huelga

tuvo mejoras de precio, y aunque subsiste el problema de la provisión de gasoil, los contratos dolarizados con los proveedores de insumos o la alícuota diferencial del IVA, el titular del FAN estima que esto no alcanza para decidir un paro.

Por otra parte, para Delguy el actual nivel del 20 por ciento en los derechos de exportación hay que compararlo con "las retenciones implícitas del 70 por ciento durante la era de la convertibilidad, debido al enorme atraso cambiario", que fue el origen "de la distorsión de los precios relativos y la pulverización de la rentabilidad del campo".

Por eso, dice, "no fue una equivocación salir de la convertibilidad", pero puede serlo "hacerle el juego a quienes quieren una nueva convertibilidad o la dolarización sin retorno". En Carbap, en cambio, piensan que no vale la pena tratar de conciliar con el Gobierno. Al fin y al cabo, Duhalde, que el viernes pidió una tregua de 15 días para ponerles un plazo a las retenciones, es el mismo que a principios de su gestión había prometido no aplicar ese impuesto.



Tempestades

Perón dijo en 1973 que la Argentina, con alimentos y energía, sería el país del futuro. Aquel futuro es este presente: el petróleo privatizado y sin gasoil para levantar la cosecha. Los alimentos, a su vez, parecen no llegar a los niños. Pocos acceden a leche diaria y a un churrasco y un huevo cada tanto. Si preguntamos por el futuro, la respuesta está en los niños. Convergamos, primero, que éste se ha convertido en un país formado mayoritariamente por pobres: la mitad (más o menos) hombres y la mitad mujeres. Ya los economistas clásicos ingleses observaron que las mujeres pobres eran más prolíficas que las ricas: "Es frecuente que mujeres medio hambrientas de las tierras altas den a luz más de veinte hijos, mientras que ciertas damas elegantes y mimadas son con frecuencia incapaces de procrear alguno, y por lo general quedan agotadas después de dos o tres... En las tierras altas de Escocia es corriente que a una madre que ha dado a luz veinte hijos no le queden sino dos con vida" (Adam Smith). En 1824, Pedro José Agrelo, creador de la moneda patria, a los aspirantes a ingresar a la UBA les enseñaba esto: "La mortalidad entre los hijos de los indigentes es inevitable por la falta de los medios necesarios para la conservación de la salud" (James Mill). Por un principio de continuidad, entre un hijo sano y un hijo muerto hay una serie de casos intermedios, como los hijos nacidos desnutridos y anémicos, con poco peso y en extremo vulnerables. En todo caso, como es el hijo, así es la madre: un hijo desnutrido nace de una madre desnutrida. En La Matanza, en enero-marzo del 2002, tres de cada diez neonatos vieron la luz con un peso de 1,200 kg. ¿Cuántas madres desnutridas hay en el cuarto distrito demográfico del país? ¿Cómo se llegó a eso? ¿Cuánto tarda una mujer en volverse desnutrida? Si ya era desnutrida, ¿cómo no salió de esa condición, en un distrito donde, más allá de su presupuesto, la Nación contribuía con 2 millones de dólares diarios para sacar a la gente de la miseria? ¿Será, finalmente, cierto lo que me contaba hace unos años una delegada de La Matanza, que de cada dos camiones con alimentos que debía recibir por día, llegaba sólo uno? ¿Qué parte del Fondo de Reparación se destinó a la atención prenatal, durante todo el embarazo, de las futuras madres indigentes? La respuesta nos dirá mucho del país futuro y de la clase dirigente actual (de aquellos vientos, estas tempestades).

¿Será el nuevo Jesús?

El desmadre económico era agobiante. El plan hacía agua por todos lados. El dólar ponía en jaque al Gobierno, cuya característica era su debilidad política. El ministro de confianza del Presidente fue volteado por el candidato del oficialismo a las próximas elecciones. No encontró fácil su reemplazante. Cuando uno aceptó el convite fue barrido rápidamente por un mercado que pensó con el bolsillo y no con el corazón. El cargo quedó, finalmente, para el único soldado del primer mandatario que se atrevió a dar la cara a las puertas de la hiperinflación. Jesús Rodríguez asumió el Ministerio de Economía en esos meses traumáticos de 1989. Poco y nada quedó para el recuerdo de esa breve gestión de 42 días al frente del Palacio de Hacienda. En perspectiva histórica, esa intrascendencia resulta lo menos relevante, sino que el gesto de lealtad a su jefe Raúl Alfonsín mostró más el tiempo de descuento del gobierno radical de entonces que lo que hizo o dejó de hacer en Economía. ¿Roberto Lavagna será el Jesús Rodríguez de Eduardo Duhalde?

En la última e insólita semana, con un ministro de Economía que renuncia sin reemplazante inmediato, nebulosa inédita desde el retorno de la democracia, quedó al desnudo que el gobierno de Duhalde está muchísimo peor que lo que estaba el de Alfonsín. La designación precoz de Alieto Guadagni y la sucesión de negativas de una larga lista de candidatos fue un bochorno. En ese escenario, la aceptación de Lavagna se puede entender solamente a que desde la lejanía, viviendo en las apacibles Ginebra y Bruselas, se perciben las cosas diferentes. La crisis económica y, en especial, la segregación del poder político lo traerá rápidamente a la realidad.

Cuando se apaguen los fuegos de la tormenta por el cambio de ministro, aparecerán

nuevamente las dos cuchillas que van deshojando a cualquiera que se sienta en la poltrona del Palacio de Hacienda: la inflación, disparada por el descontrol cambiario, y el corralito financiero. En los próximos días se difundirá el índice de precios de abril, que se ubicará cerca del 10 por ciento, porcentaje que por lo menos se repetiría en mayo. Aquellos que hablan de un dólar recontraalto a 3,50 para generar un "colchón" no dicen que a ese tipo de cambio los precios se dispararían aún más. Es una convocatoria irresponsable a la hiperinflación. De esa forma, se instrumentaría el salto más dramático sobre el ingreso real de la población desde la dictadura militar de 1976, que en el primer año derrumbó en un 45 por ciento el salario real.

El peligro del estallido de la bomba del corralito no desaparecerá con la ley tapón, puesto que el drenaje de recursos continuará a un ritmo insostenible de los bancos de 2000 a 3000 millones de pesos mensuales. Incluso un canje de bonos por plazos fijos también sería insuficiente para aliviar las tensiones que genera el corralito. Todavía quedarían de 8000 a 10.000 millones de pesos en cajas de ahorro, cuyo origen son plazos fijos que pasaron a la vista por diferentes vías. Ese dinero seguirá presionando en el mercado cambiario, a la vez de poner en jaque a los bancos. Si el Plan Bonex para plazos fijos generó resistencia, basta imaginarse lo que provocaría la propuesta de un bono para esos depósitos, tal como impulsan los bancos.

El desastre social gatillado por una inflación que, en un escenario medianamente optimista, apunta al 100 por ciento anual junto al colapso del sistema financiero pone a Lavagna ante un desafío de resultado incierto. En un contexto de licuación del poder político, las puertas del infierno se abren mostrando un futuro inquietante.



For Export

Tras mostrar agradables situaciones de flirteo y de bellos paisajes, asociados con fumar cierta marca, la televisión nos advierte que "El fumar es perjudicial para la salud". Algo de anómalo debe haber en tal publicidad, que nos promete placer pasajero y nos mata lentamente. Una muerte dulce, quizá, pero cuyo último tramo, cuando el cáncer de pulmón mata al fumador por asfixia, no tiene nada de dulce para el paciente ni para sus familiares. Algo similar es la apertura comercial indiscriminada: los coloridos paraguaites de Taiwan que aparecieron con Martínez de Hoz eran más divertidos y baratos que los negros y adustos paraguas nacionales, pero el gusto nos costó matar la fabricación y la reparación de paraguas; otro tanto puede decirse de los zapatos: el país del cuero se calza con "zapatos" de Brasil. La lista es infinita y va en aumento. Su único límite es aniquilar totalmente la industria, primarizar la producción y las exportaciones, y ampliar la desocupación, abierta o encubierta. La referencia a propagandas no es una metáfora. Toda la agudeza de Ricardo fue poca en 1815 para persuadir a los terratenientes ingleses para que derogasen las leyes proteccionistas de la producción agraria. Ello no les impidió recomendar el libre cambio al resto del mundo. ¿Por qué? ¿Es la dominación, estúpido! Decía Manolescu que "los británicos siempre metían un ejemplar gratuito de la *Riqueza de las Naciones* en cada fardo de manufacturas de algodón que exportaban a la India". Cuando Inglaterra consolidó su industria, en 1846 abrazó el libre cambio, mientras se hicieron proteccionistas los EE.UU., que empezaban su revolución industrial, y hasta necesitaron la guerra civil para unificar su mercado interno. Tanto era el contraste entre ambos países que el inglés Alfred Marshall visitó EE.UU. para ver cómo era un país proteccionista. Hoy se repite la historia: ante una situación de igual tasa de desempleo que los EE.UU. en 1930-33, nos exigen, contra toda ciencia y experiencia, hacer una política opuesta a la de ellos mismos en aquel momento: echar 400 mil empleados, reducir el gasto público, abrir la economía y honrar la deuda externa. Usted me corregirá, diciendo que los que mandan eso no son los EE.UU. sino el FMI. Le contesto con aquella canción brasileña: si usted ve un animal con cuerpo de león, melenas de león, cola de león, ¿qué otra cosa puede ser sino un león?

Para qué queremos ganar? Queremos ganar en última instancia la opinión en la República si encontramos los oídos receptivos para darle a la Argentina un gobierno", explicó de manera diáfana Ricardo López Murphy en una reciente reunión cerrada, convocada en el Hotel Crillón, para lanzar su proyecto político y estructurar sus grupos técnicos. Prometió allí reformarlo todo desde la raíz, con la única excepción de Marcelo Bielsa y "el equipo de fútbol", según dijo. "Sólo con convicciones que nos penetren las vísceras —ilustró— vamos a poder llevar adelante el esfuerzo que tenemos que llevar."

Según su definición, "la crisis que tenemos

Deseconomías

POR JULIO NUDLER

es el producto de un desembozado populismo", expresado en un insostenible crecimiento del gasto. RLM calificó de "alternativa traumatizante" el peligro de que "la coalición populista pueda seguir haciendo de las suyas y, aún más estremecedora, la alternativa de la extrema izquierda, que sobre la crisis construya un fogonazo". Descendiendo a un nivel casero, señaló que "como aquí todos somos muy cui-

dadosos con el dinero, esperamos ahorrar plata. Vamos a gastar menos en cartas que lo que es habitual en la política", reiterando el relevante papel asignado a los e-mails en la construcción de su red cívica.

De introducir a López Murphy se encargó Manuel Solanet, quien comandará los grupos de trabajo y exaltó a "nuestra querida Patria", resaltando como armas un "gran fervor y con-

fianza en Dios". RLM también mencionó a la Patria: "No vamos a dejar destruirla —afirmó—. Para llevar a la Argentina a un camino de sombras van a tener que pasar sobre nosotros, y no les va a ser fácil". No aclaró a quiénes se refería. Y aseguró que el por él encabezado no es un proyecto personal: "... Nuestra idea de la fuerza que tenemos que constituir no es la de las películas (de los años '60) que aprovechaban a un cantor famoso". ¿Una crítica a Palito Ortega?

"Que nadie se haga ilusiones —expresó—. Este movimiento va a decir la verdad, cueste lo que cueste, le moleste a quien le moleste... Dios me dé la lucidez."

Tarjeta de débito Galicia 24, la manera más práctica de comprar.

Le permite recuperar el 5%* del IVA de sus compras.

Para mayor información comuníquese al
0-800-777-3333
www.e-galicia.com



* Valor calculado de acuerdo al Decreto 1543/2001.

• Puede extraer dinero de la red Galicia 24, Banelco y Link.

• Realizar pagos electrónicos de servicios.

Banco Galicia



A usted lo beneficia